



COMPRA *ONLINE*
EN **PPC-EDITORIAL.ES**

ACTUALIDAD

MADELEINE DELBRÊL POETA, ASISTENTE SOCIAL Y MÍSTICA

Gilles François / Bernard Pitaud



Diseño de cubierta: Estudio SM

Título original: *Madeleine Delbrêl, poète, assistante sociale, mystique*

Traducción de Napoleón Ferrández Zaragoza e Inmaculada Bustamante Gil

© 2018, Nouvelle Cité

© 2019, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3410-0

Depósito legal: M 16034-2019

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

PRÓLOGO

Esta presentación de Madeleine Delbrêl es la obra de dos sacerdotes: el padre Bernard Pitaud, sacerdote de Saint-Sulpice, intérprete riguroso de autores espirituales, y el padre Gilles François, sacerdote diocesano de la diócesis de Créteil, de formación historiador y postulador de la causa de Madeleine Delbrêl. Ambos predicán muchos retiros a sacerdotes, religiosos y laicos revitalizando su vocación, su ministerio o el compromiso por la lectura del Evangelio a través de los escritos y la vida de Madeleine Delbrêl y lo que ella llama «La Caridad».

Este libro se puede interpretar en un primer momento como una biografía, que sería la reanudación de la publicada por una de sus fieles compañeras, Christine de Boismarmin. En efecto, los autores han querido que descubramos tres perfiles complementarios de Madeleine como poeta, asistente social y mística a través de la revisión de su vida, desde sus orígenes familiares hasta su muerte, pasando por los largos años vividos en Ivry-sur-Seine, en la casa situada en el número 11 de la calle Raspail. Podríamos añadir otro perfil, el de misionera. Porque en la vida de Madeleine, escribir, vivir el servicio social, vivir de Cristo e irradiarlo junto a sus hermanos y hermanas en humanidad no fueron más que una misma cosa; no hay oposición entre estos diferentes perfiles, porque la fuente es única: Jesucristo.

Según el cardenal Veillot, quien acompañó a Madeleine en sus búsquedas, «el secreto de la vida de Madeleine es una unión con Jesucristo tal que le permitía toda audacia y toda

libertad. Por eso su caridad supo hacerse concreta y eficaz para todos los hombres» (*La joie de croire*, p. 5).

Christine de Boismarmin, una de las fieles al grupo de «La Caridad», el nombre de su fraternidad, muestra lo que ella misma percibió en la actitud de Madeleine: «Obviamente, ahí encontramos el secreto de Madeleine. Ese incesante interrogante sobre lo que es amar, la intuición de que nunca se ama lo suficiente» (*Rues des villes, chemins de Dieu*, p. 181).

En el momento en que se escribe este prólogo, la Iglesia recibe la Exhortación apostólica del papa Francisco *La alegría del Evangelio*. La concordancia de mirada misionera entre Madeleine Delbrêl y el papa es bastante sorprendente.

Madeleine y sus hermanas oyeron la llamada del Señor a salir de París para ir a vivir a Ivry-sur-Seine en medio de los más pobres, en el seno de una ciudad popular obrera.

El papa Francisco invita a toda la Iglesia a seguir a Cristo, que sale, a ir a las periferias para encontrarse con los más pobres: «Todos estamos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio» (*La alegría del Evangelio* 20).

Intentando definir con sus hermanas lo que sería su vida fraterna, insertándose en el mundo social de Ivry, ciudad marxista, Madeleine decía: «Si Jesús se encontrara hoy con el buen samaritano, no hablaría ni de vino ni de aceite como remedio y no llevaría al herido a una posada, sino al hospital» (*Éblouie par Dieu*, p. 190).

Cómo no oír aquí un eco de la voz del papa Francisco, que invita a toda la Iglesia a una conversión pastoral y misionera, a estar al servicio de los heridos por la vida, haciéndose semejante a un hospital de campaña:

«Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por haber salido a la calle antes que una Iglesia enferma por el

encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. [...] Si algo debe inquietar nuestra conciencia es que haya tantos hermanos nuestros que vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo» (*La alegría del Evangelio* 49).

Para el papa Francisco, «toda la evangelización está fundada sobre la Palabra de Dios, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada. Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización. [...] La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar» (*La alegría del Evangelio* 174).

Según los autores de esta obra, para Madeleine Delbrêl, «la misión comienza en el misionero mismo, que debe dejarse evangelizar por la Palabra, dejarse convertir, si quiere anunciar el Evangelio a los demás no solo con sus labios, sino con su vida». Madeleine expresa así su convicción:

La Palabra de Dios no se lleva a los extremos del mundo en una maleta: se la lleva consigo, se la lleva dentro. [...] No se puede ser misionero sin haber hecho en sí esta acogida sincera, generosa, cordial de la Palabra de Dios, del Evangelio. [...] Y, cuando la tenemos dentro de esta manera, llegamos a estar capacitados para ser misioneros (*La sainteté des gens ordinaires*, p. 89).

En la diócesis de Créteil hemos reflexionado entre todos los agentes pastorales –sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, laicos en misión eclesial– sobre la nueva evangelización; ser discípulo para ser apóstol. Madeleine Delbrêl, en su peregrinación a Roma el 5 de mayo de 1952, en plena crisis de los sacerdotes obreros, pedía «que la gracia del apostolado que le ha sido dada a Francia no se pierda por nosotros, sino que la conservemos en la unidad».

El papa Francisco habla de los discípulos-misioneros: «Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos “discípulos” y “misioneros”, sino que somos siempre “discípulos misioneros”» (*La alegría del Evangelio* 120).

Vivimos tiempos de discernimiento de cara a un sínodo diocesano, porque, según el papa Francisco, «Dios dota a la totalidad de los fieles de un *instinto de la fe* –el *sensus fidei*– que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios» (*La alegría del Evangelio* 119), y exhorta «a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma» (*La alegría del Evangelio* 30).

El objetivo de este sínodo, del que Madeleine será testigo, la figura espiritual, es que cada cristiano descubra que está llamado a ser misionero, los «misioneros sin barco», los que cogen el metro, van por la calles, llamados a ser Cristo para sus hermanos increyentes. Es en este mismo sentido como mi predecesor, Mons. François Fréteillère, decidió, en 1988, incoar la causa de beatificación de Madeleine Delbrêl ante el papa.

Michel SANTIER,
obispo de Créteil

INTRODUCCIÓN

Esta biografía es el fruto de numerosos años de búsqueda en diversos archivos que se encontraban en el número 11 de la calle Raspail, en Ivry-sur-Seine, donde vivió Madeleine Delbrêl y donde fueron reunidos muchos documentos, en particular el conjunto de sus escritos, la mayor parte de ellos de forma autógrafa. El trabajo efectuado por las compañeras de Madeleine, sobre todo Christine de Boismarmin, Hélène Spitzer y Guitemie Galmiche, por el padre Jean Guéguen y continuado por Cécile Moncontié, clasifican hoy eficazmente las investigaciones.

El volumen que se presenta aquí a los lectores con motivo de los cincuenta años del fallecimiento de Madeleine ha sido preparado desde hace tiempo por monografías precedentes, siempre trabajadas en estrecha colaboración entre los dos autores. Tres de esas monografías, bien sean temáticas o sobre los acontecimientos o las relaciones regulares de Madeleine, ya han sido publicadas (*Madeleine Delbrêl connue et inconnue*, Nouvelle Cité, 2004; *Madeleine Delbrêl, genèse d'une spiritualité*, Nouvelle Cité, 2008; *Eucharistie et discernement chez Madeleine Delbrêl*, Nouvelle Cité, 2010). Otras permanecen en los ordenadores; entre ellas: la relación de Madeleine con el cardenal Veillot, con el padre Gaston Fessard, con su amiga Louise Salonne. Si algún día son publicadas, permitirán a los lectores aclarar y profundizar cualquier aspecto de la vida y pensamiento de Madeleine. Todo este trabajo ha sido estimulado por la redacción de la futura *Positio* para la causa de beatificación incoada en Roma después de muchos años.

En 1985, Christine de Boismarmin ya había publicado una biografía de Madeleine: *Madeleine Delbrêl, rues des villes, chemins de Dieu*, en la misma editorial Nouvelle Cité. Esta obra ha sido considerada hasta el momento presente como la biografía de referencia. En efecto, su autora conocía íntimamente a Madeleine Delbrêl; había sido su confidente, en particular en los momentos difíciles, y la había sucedido tras su muerte en la responsabilidad de los Equipos (el grupo se llamó primero «La Caridad», después, poco a poco, se hablará más bien de «Equipos»).

Su texto estaba bien informado, y, como es natural, Christine había encontrado el tono preciso para hablar de su amiga. Sin embargo, aunque la había entendido con gran precisión y había traducido el espíritu de Madeleine y las grandes etapas de su vida, no había podido trabajar todos los documentos de los que disponía ni consultar otros archivos que aportan información preciosa y permiten a menudo arrojar una mirada nueva y mucho más elaborada sobre los escritos de Madeleine y su itinerario espiritual.

Por otra parte, aquella primera publicación estaba todavía muy próxima a los hechos; las numerosas personas que fueron consultadas todavía vivían en aquella época, y Christine de Boismarmin estaba obligada a una gran discreción. Más de treinta años después, esta discreción sigue sin duda en algunos casos, pero nosotros tenemos mucha más libertad para abrir ciertos archivos.

Por estas diversas razones hemos querido poner a disposición de los que aman a Madeleine o de aquellos que aprenderán a quererla esta biografía, que aporta muchos elementos nuevos para el conocimiento de la que se puede considerar una de las maestras espirituales del siglo xx.

Hemos procurado que este texto sea al mismo tiempo comprometido y riguroso. Comprometido, porque los dos

autores quieren a Madeleine Delbrêl y han consagrado buena parte de su vida a tratar de darla a conocer y difundir su pensamiento espiritual. Por eso precisamente la obra tiene a todas luces la forma de un itinerario espiritual. Riguroso, porque no afirmamos nada que no venga respaldado por algún documento de los archivos o de algún testimonio seguro; esto se evidencia en las numerosas notas a pie de página.

Tenemos la esperanza de no haber malinterpretado los textos por el hecho de tener que explicarlos en función de otros textos o de un contexto determinado. Por supuesto, somos conscientes del carácter delicado de nuestra «postura», como se dice hoy en día. También acogeremos con mucho gusto las observaciones y críticas que se nos pudieran hacer; trataremos de tenerlas en cuenta para una ulterior reedición.

Además de la obra de Christine de Boismarmin, hay que señalar también el pequeño libro del padre Jean Guéguen, amigo de Madeleine, que ha contribuido a la difusión de su pensamiento y a la conservación de sus textos (en particular, de su correspondencia); este libro, publicado en ediciones DDB en 1995, en la colección «Petites Vies», ha descrito con exactitud el contexto de la ciudad de Ivry en la época de Madeleine y las grandes líneas de su itinerario.

Tenemos que subrayar que esta obra nunca habría visto la luz sin el trabajo llevado a cabo por Cécile Moncontié, nuestra archivera, y su equipo. Indispensable para la publicación de sus *Obras completas*, trabajo que también nos ha sido muy útil para la redacción de la biografía gracias a la precisión de las informaciones que nos ha proporcionado. Agradecemos igualmente a todos aquellos que, de cerca o de lejos, han participado en esta redacción, en particular a los correctores, tanto por la fluidez del francés como por la corrección de las faltas de ortografía.

Agradecemos, finalmente, su fidelidad a Ediciones Nouvelle Cité, que garantizan desde 2004 la publicación de las *Oeuvres complètes*, y que, veintinueve años después de la primera edición de la obra de Christine de Boismarmin, han aceptado publicar esta biografía tras las varias obras citadas en este prólogo.

ÍNDICE

PRÓLOGO, de Mons. Michel Santier	5
INTRODUCCIÓN	9
 1. «UNA FAMILIA HECHA A TODO»	 13
2. EL CAMINO DE UNA ARTISTA (1916-1928)	31
Un encuentro decisivo	43
El padre Lorenzo	60
3. «OH BELLEZA, DAME TU CARIDAD» (1928-1935)	75
Los inicios de una dirección espiritual	79
Los inicios de «La Caridad»	90
Partida a Ivry	104
4. CODO CON CODO CON UNA POBLACIÓN ABANDONADA (1935-1945)	 117
La tentación del comunismo	124
Diploma de asistente social	132
Nosotros, gente de la calle	138
La guerra	146
Primeros contactos con lo que será la Misión de Francia	158
Misioneras sin barco	163
5. UNA RENOVADA COMPRENSIÓN DE LA MISIÓN DE LA IGLESIA EN EL MUNDO (1945-1953)	 171
El duodécimo año	176
	301

Al servicio de las personas	181
Nuevos escritos	186
Las implantaciones de los equipos evolucionan .	192
Diálogo con Jacques Loew	199
El caso Miguel Grant	202
Nuevos artículos publicados	206
Una peregrinación a Roma	210
Dimensiones internacionales	214
Vuelta a Roma, Mons. Veuillot y Pío XII	219
6. «LA BONDAD QUE SE HA HECHO CRISTIANA ES	
DESMESURADA, COMO LA CRUZ» (1953-1958)	223
Diálogos en el corazón de la Iglesia	229
Duelos personales y familiares	239
Controversias en «La Caridad de Jesús»	242
La publicación de <i>Ville marxiste, terre de misión</i>	252
Los amigos de Ivry	258
El Instituto secular <i>Caritas Christi</i>	260
7. «ME QUEDA TAN POCO TIEMPO...». NUEVOS	
HORIZONTES	269
Cuatro acontecimientos eclesiales	270
La guerra de Argelia	275
Las amistades polacas	277
La vida ordinaria	279
Los viajes: Varsovia, Roma, Abiyán, Edimburgo	284
Apertura del Concilio	289
1964	294